

# ¿Quién es el hombre para la cultura contemporánea?

---

Angelo Campodonico

UNIVERSIDAD DE GÉNOVA

(VIA BALBI 30 – 16126 GÉNOVA, ITALIA)

**RESUMEN** Después de una introducción en la cual se trata de responder a tres problemas, el artículo aborda, en primer lugar, la filosofía de hoy frente al tema antropológico. En segundo lugar, pretende responder a la pregunta: ¿quién dice quién es el hombre hoy? Por último y en tercer lugar, se plantea este otro interrogante: ¿ha cambiado el hombre? Se estudia al hombre en el cosmos y su imagen considerado en sí mismo, prestando atención a la concepción contemporánea de los filósofos actuales y, en particular, de los científicos. En la parte siguiente se trata sintéticamente de algunas fundamentales polaridades de lo humano como naturaleza en sentido biológico y cultura, individuo y dimensión social, cuerpo y emociones, razón, libertad como asentimiento, libertad como elección, sexualidad y generación, individuo humano y reconocimiento. Por fin, en la conclusión se reflexiona sobre la excepcional situación del hombre a día de hoy.

**PALABRAS CLAVE** Transhumanismo, cientificismo, naturalismo, deseo, libertad, derechos.

**SUMMARY** *After an introduction in which it tries to respond to three problems, the article addresses, first, today's philosophy regarding the anthropological issue. Second, it intends to answer the question: who says who is man today? Finally and thirdly, this other question arises: Has man changed? Man is studied in the cosmos and the image of man considered in himself, paying attention to the contemporary conception of current philosophers and, in particular, of scientists. The following part synthetically deals with some fundamental polarities of the human as nature in biological sense and culture, individual and social dimension, body and emotions, reason, freedom as assent, freedom as choice, sexuality and generation, human individual and recognition. Finally, the conclusion reflects on the exceptional situation of man today.*

**KEYWORDS** *Transhumanism, scientism, naturalism, desire, freedom, rights.*

## INTRODUCCIÓN

Quisiera presentar tres premisas antes de tratar el tema:

1. ¿Qué haría hoy un teólogo y filósofo cristiano como Tomás de Aquino? En primer lugar, seguramente trataría de conocer el pensamiento de la tradición. En nuestros días esta tarea es, sin duda, más difícil que ayer, pues habría que seleccionar más y sería preciso conocer un pensamiento complejo como el del mismo Santo Tomás. Partiría, en cualquier caso, del pensamiento contemporáneo, de su concepción del hombre, intentando darle el máximo valor posible, aunque lógicamente lo criticaría cuando fuera necesario. Reconocería sus contribuciones, sus límites y sus contradicciones. En todo momento se sentiría parte de este tiempo con todo su corazón. A mí mismo tampoco me gustaría vivir en otro tiempo (ni tampoco, lógicamente, lograría hacerlo). Se trata de un tiempo seguramente difícil, pero resulta muy interesante para un filósofo y, en particular, para un filósofo cristiano, pues muchas importantes líneas de fuerza, ya presentes en la modernidad, alcanzan un punto crítico.

2. En estas páginas, voy a reflexionar sobre la concepción del hombre, no tanto la mantenida por el hombre común, sino aquella visión del hombre transmitida por la cultura y los actuales medios de comunicación (alta cultura), y también por la filosofía y las ciencias humanas. Pero hay un problema preliminar: ¿quién dice quién es el hombre hoy?, ¿la filosofía, la teología, la ciencia? Yo diría que hoy son la ciencia y la cultura científica en general quienes hablan del hombre con una autoridad particularmente reconocida. Algunos ejemplos, entre muchos, de científicos que hoy son muy escuchados cuando se trata del hombre: Michael Tomasello del Max Planck Institut, que es un científico-antropólogo y no un filósofo —aunque diga cosas interesantes para los filósofos—, y algunos divulgadores como el histórico israelí Noah Harari o psicólogos sociales como Thomas Haidt, Walter Mischel o Albert Bandura<sup>1</sup>. Estos científicos ejercen una influencia mayor que los filósofos sobre la opinión pública, quizás porque se trata de una influencia legitimada por la ciencia mis-

---

1 Véanse, en particular, entre las muchas obras de los autores citados, N. HARARI, *Homo deus. A Brief History of Tomorrow* (Harvill Secker, London 2016), trad. esp. *Homo Deus: Breve historia del mañana* (Debate, Barcelona 2016); T. HAIDT, *The Righteous Mind: Why Good People Are Divided by Politics and Religion* (Pantheon, New York 2012), trad. esp. *La mente de los justos: Por qué la política y la religión dividen a la gente sensata* (Deusto, Bilbao 2019); W. MISCHEL, *The Marshmallow test. Understanding Self-control and how to master it* (Penguin, London 2014); A. BANDURA, *Moral disengagement. How people do harm and live with themselves* (Macmillan, New York 2016).

ma, la cual ha adquirido en nuestro tiempo una particular autoridad sobre el sentir común. En particular, hay que decir que hoy en día se está convirtiendo cada vez más en una opinión generalizada que una teoría moral imposible de ponerse en práctica de alguna manera concreta —es decir, una teoría no verificable por la psicología experimental— no es interesante para el hombre.

Además, es preciso tener en cuenta que la ciencia, desde su origen en la modernidad del siglo XVII, lleva siempre consigo necesariamente una interpretación de la realidad que no es científica, sino filosófica o ideológica. Un ejemplo de ello se puede encontrar en la filosofía o ideología que, de hecho, siempre acompaña a la teoría de la evolución, tal como afirma una filósofa inglesa amiga de Elizabeth Anscombe, Mary Midgley, en su interesante libro sobre la evolución como ideología o religión contemporánea (*Evolution as a Religion*)<sup>2</sup>. Nos encontramos, de hecho, ante una “metafísica implícita de los científicos” (según una expresión de Gaston Bachelard). Pero afirmar una concepción cientificista materialista o, como se suele decir hoy, “naturalista”, que excluye una trascendencia y según la cual “no hay nada más que [...] materia etc.”, requiere un gran compromiso, una considerable pretensión metafísica respecto de este tema, es decir requiere presupuestos metafísicos. Como han mostrado filósofos neo-tomistas como Jacques Maritain y Etienne Gilson es necesaria una clasificación del saber humano<sup>3</sup>. La interpretación científica del mundo ya requiere de alguna manera la confianza en una correspondencia entre nuestra razón y la realidad del mundo, es decir, la confianza en la inteligibilidad de la realidad, y esto plantea, a fin de cuentas, el problema de la existencia de Dios, tal como ha explicado Joseph Ratzinger<sup>4</sup>.

3. Seguramente el hombre y también la concepción del hombre han cambiado mucho en los últimos siglos. Pero, ¿por qué el hombre y la concepción del hombre han cambiado? La filosofía no es la única, ni quizás la principal razón de la transformación del hombre y de nuestra sociedad y no creo tampoco que la filosofía pueda ser la única respuesta a la cuestión del hombre. Cuando se habla de transformación del hombre práctica y teóricamente, hay

2 Cf. M. MIDGLEY, *Evolution as a Religion: Strange Hopes and Strange Fears* (Routledge, London 1985), que volvió a ser publicado, con una nueva introducción, en 2002.

3 Véase, en particular, J. MARITAIN, *Distinguer pour unir: ou Les degrés du savoir* (Desclée de Brouwer, Paris 1932); E. GILSON, *The Unity of Philosophical Experience* (Ignatius Press, San Francisco 1999).

4 Véase, por ejemplo, J. RATZINGER, *Discurso a la Universidad de Regensburg* (12/9/2006), publicado como “Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones”, en BENEDICTO XVI et al., *Dios salve a la razón* (Encuentro, Madrid 2007) 29-42.

que hablar en general del papel de la tecnología aplicada, por ejemplo, a la reproducción humana y a la razón-información.

## I. LA CONCEPCIÓN DEL HOMBRE ACTUAL<sup>5</sup>

### 1. EL HOMBRE EN EL COSMOS

Consideremos en primer lugar el tema de la posición del hombre en la naturaleza o cosmos y, más concretamente, en el ser en cuanto tal<sup>6</sup>. En general, hoy se piensa que el hombre es un producto de la evolución. No cabe duda del hecho de la evolución. De por sí, una idea de evolución sería también coherente con el pensamiento de Tomás de Aquino según el mismo Maritain, por ejemplo<sup>7</sup>. Y esto sobre el fundamento de la famosa expresión de Tomás de Aquino *Detrahere ergo actiones proprias rebus, est divinae bonitati derogare* (*Summa contra Gentiles*, II, 69). No obstante, en general, es muy frecuente en la actualidad una concepción metafísica implícita de tipo monista panteísta y materialista donde la casualidad parecería desempeñar un papel decisivo, tal como lo hace en el darwinismo y en el neodarwinismo. Esto es así, aunque sea difícil pensar en la presencia de una casualidad en el origen del hombre, puesto que se trata de un ser que se comporta de un modo intrínsecamente teleológico a la hora de realizar sus acciones, tal como nota Robert Spaemann<sup>8</sup>. ¿De dónde nace esta concepción monista, panteísta o, mejor, materialista, esta particular interpretación filosófica de la evolución? ¿Es posible que el vértice de la evolución, que es finalista en su estructura (el hombre con su intencionalidad), sea causado por el caos? No voy a responder directamente a estas difíciles preguntas. Quiero solo subrayar que la aceptación

5 He tratado este tema antropológico de manera general en A. CAMPODONICO, *L'uomo. Lineamenti di antropologia filosofica* (Rubettino, Soveria Mannelli 2013).

6 Este tema ha sido expuesto por Max Scheler. Véase, de este autor, concretamente, M. SCHELER, *Die Stellung des Menschen in Kosmos* (F. Meiner, Hamburg 2018), trad. española *El puesto del hombre en el cosmos* (Losada, Buenos Aires 1938), que ha recibido sucesivas reediciones.

7 Cf. J. MARITAIN, *Approches sans entraves* (Fayard, Paris 1973) cap. VI y VII.

8 Cf. R. SPAEMANN – R. LÖW, *Natürliche Ziele: Geschichte und Wiederentdeckung des teleologischen Denkens* (Klett Cotta, Stuttgart 2005).

de la concepción monista-materialista-panteísta es sin duda posible debido a la absolutización del método científico (lo que hoy se llama *naturalism*, naturalismo) que excluye la pregunta metafísica sobre el origen y es además facilitada, en la práctica, por fenómenos modernos y contemporáneos como el igualitarismo de la democracia. Así lo afirma Alexis de Tocqueville en *La democracia en América* en un interesante y particularmente actual capítulo sobre el panteísmo<sup>9</sup>. Todo esto se desarrolla según la lógica del “¿por qué no?” Por ejemplo: ¿por qué no también los animales? Asimismo, está justificado por la lógica del consumismo, del ecologismo y de los nuevos medios de comunicación que consideran el todo de una misma manera unívoca. Se trata de un nuevo maniqueísmo de las imágenes que se quedan como pegadas a los sentidos del hombre, maniqueísmo con el cual ya se había enfrentado San Agustín (*De vera religione*) antes de su conversión al neoplatonismo y al cristianismo<sup>10</sup>. Todo esto facilita una imagen horizontal del hombre concebido exclusivamente como parte de la naturaleza.

## 2. LA IMAGEN DEL HOMBRE CONSIDERADO EN CUANTO TAL

Consideremos ahora el tema de la esencia o naturaleza del hombre en sí mismo. Hoy en día no hay, en general, una visión o una definición esencialista del hombre que diga cuál es su naturaleza.

Aparentemente, no cabe hoy responder ya a la pregunta: ¿quién es el hombre? Se rechaza una definición del hombre, porque el hombre estaría continuamente en evolución hacia quizás una condición que podríamos llamar “más que humana” (*transhuman*). Pero, de hecho, se responde siempre de alguna manera a esta pregunta, cayendo así en contradicción. Por ejemplo, cuando se habla de *enhancement*, es decir, de “mejoramiento” del hombre, ¿cómo se puede saber que se trata de un mejoramiento? Se necesitarían criterios, una idea paradigmática de lo humano para poder decir que el ser humano se esté volviendo “mejor”. En realidad, se puede hablar todavía de la centralidad

---

9 Cf. A. DE TOCQUEVILLE, *De la démocratie en Amérique* (L. Hauman et cia., Bruxelles 1835-1840), trad. española *La democracia en América* (Trotta, Madrid 2018).

10 Cf. S. AUGUSTINUS, *De vera religione*, trad. española *Obras Escogidas de Agustín de Hipona I, La verdadera religión. La utilidad de creer. El Enquiridión* (CLIE, Barcelona 2018).

del hombre y, en la práctica, se admite implícitamente (aunque se lo rechace en las palabras) que el hombre es el fin de la evolución del cosmos (por lo menos por lo que conocemos ahora del cosmos).

En general, naturaleza (en sentido biológico) y cultura, *nurture and culture*, según las concepciones contemporáneas del hombre, son ambas necesarias y no solamente una de ellas, es decir, ambas trabajan de manera sinérgica. También, según los más recientes descubrimientos, la cultura misma puede cambiar la naturaleza humana en su dimensión biológica. Se trata de lo que se llama “epigenética”. Este es un punto muy importante de la nueva concepción científica del hombre que tiene un particular interés para la antropología y para la ética.

Así, en los últimos años, se está dando menor peso a la imagen materialista y reduccionista de la razón del hombre como computadora. Y siempre queda abierto el problema de la dificultad o imposibilidad de explicar la autoconciencia. Es siempre difícil pensar a una máquina con capacidad, por ejemplo, de ironizar; le resulta imposible concebir una infinidad de contextos, abrirse a una variedad de significados y al ser en cuanto tal.

Es verdad que, según algunas concepciones contemporáneas, el juicio inteligente del hombre no será importante, sino los datos (la gran multitud de datos: *big data*). Pero los *big data* de los algoritmos no son en realidad inteligentes, son incapaces de crear modelos y no resuelven el tema de la dimensión creativa de la inteligencia. En definitiva, el juicio y también el juicio práctico (la *phronesis*) es de alguna manera más importante hoy que ayer, pues se trata de juzgar y de elegir entre una multitud de datos que antes no se conocían.

## II. ALGUNAS POLARIDADES DE LO HUMANO

La imagen del hombre está caracterizada por polaridades, tensiones y, a veces, contradicciones. Sobre las “polaridades” de la antropología habla, por ejemplo, Romano Guardini en su obra juvenil *La oposición polar*<sup>11</sup>. Las

---

11 Cf. R. GUARDINI, *Der Gegensatz. Versuche zu einer Philosophie des Lebendig-Konkreten* (Mathias Grünewald, Mainz 1925).

siguientes polaridades son algunas de las que encontramos en la concepción contemporánea del hombre:

1. Naturaleza en sentido biológico y cultura. Se trata de una tensión sobre la cual ya he hablado. Monismo-panteísmo (igualitarismo-democracia) y tema de los derechos (liberalismo-teísmo); asimismo, está la tensión entre animalismo (“todos somos animales”) y cultura de los derechos individuales (se llega a hablar, por ejemplo, hasta del mismo “derecho al aborto”).

Se subraya la mayor cercanía del hombre con los animales (ecología, animalismo, veganismo...). Hay aquí un aspecto positivo e interesante junto a un aspecto negativo. Existen, en realidad, dos posibles maneras de entender al animalismo que nacen de una consideración mayor del cuerpo y de la soledad del hombre de hoy, de su necesidad de tener relaciones sencillas con los otros:

- Una primera manera es interpretar el animalismo como reconocimiento de la vida biológica y sensible que está en los animales y en nosotros mismos (quizás se trate de una forma de aristotelismo). Posee el aspecto positivo de poner en evidencia la necesidad de respetar una naturaleza fuera de nosotros y en nosotros mismos, en la cual se tiene que vivir (ecología y ecología del humano).
- Una segunda manera de interpretar al animalismo es verlo como crítica a la idea de superioridad del hombre respecto a los otros animales y como reacción a la concepción del hombre como creado a imagen de Dios y salvado gracias a la encarnación de Jesucristo que está sentado a la derecha del Padre. Se trata, en este caso, de una forma de anticristianismo o neopaganismo facilitada por una reacción hacia el antropocentrismo moderno. Ciertamente, el hombre es un animal, pero es más que un mero animal.

2. Hoy se subraya con mucha razón el valor del cuerpo y del nexo entre emoción y razón (Damasio y otros han evidenciado que sin emoción no es posible el conocer<sup>12</sup>); se pone de relieve la importancia del cuerpo para la razón misma y de la razón para la salud del cuerpo. Nos referimos al tema—muy actual en la filosofía contemporánea— del papel que desempeñan las

---

12 Cf. A. DAMASIO, *O Erro de Descartes. Emoção, Razão e Cérebro humano, temas e debates. Temas e debates* (Europa-América, Lisboa 1994), trad. española *El error de Descartes: la emoción, la razón y el cerebro humano* (Crítica, Barcelona 2003).

emociones y las virtudes<sup>13</sup>. Se subraya también la importancia del ejercicio físico, del deporte, para la actividad intelectual misma, aunque a menudo se exagera sobre su contribución.

3. Se pone de relieve la dimensión social de la inteligencia del hombre (la “intencionalidad común” de la que habla John Searle, algo que recuerda un célebre tema de Averroes). Esta faceta obra como un multiplicador, un factor favorecedor del desarrollo de la razón del hombre (Tomasello, Sperber<sup>14</sup>). Ello despierta una pregunta: ¿por qué solo el hombre entre los otros animales ha sido capaz de aumentar su inteligencia gracias a la sociedad? No hay respuesta a esta pregunta.

4. Libertad como asentimiento al ser (Iris Murdoch) y no solo como abstracta elección entre alternativas (Jean Paul Sartre). Hay contradicciones en la concepción liberal de la libertad, como se afirma de manera sintética en el libro reciente *Why Liberalism failed*<sup>15</sup>. Cuanto más se promueven en nuestra sociedad la libertad y los derechos subjetivos, tanto más se reducen los vínculos sociales.

5. Sexualidad y procreación. La mayor novedad de las últimas décadas debida a la tecnología ha sido quizás la transformación relacionada con la transmisión de la vida, la cual ha dejado de ser una generación humana que no era fruto de decisión para convertirse en el producto de una opción deliberada. Esto ha causado una autonomía de la vida sexual respecto de la generación. Esta revolución tiene también aspectos positivos: pienso en cómo ha cambiado la imagen de la mujer y de la mujer “intelectual” que trabaja, por ejemplo, en la Universidad. Algunas mujeres como Simone Weil, Iris Murdoch, Elizabeth Anscombe, Mary Midgley o Hannah Arendt han aportado una contribución original a la filosofía del siglo pasado. No obstante, esta situación tiene también muchos aspectos negativos. En particular, el segundo precepto de la ley natural enumerado por santo Tomás es el más controvertido hoy en día<sup>16</sup>: ¿por qué generar hijos?, ¿por qué la humanidad debería continuar en el

13 Cf. A. CAMPODONICO – M. CROCE – M. S. VACCAREZZA, *Etica delle virtù. Una introduzione* (Carocci, Roma 2018).

14 Cf. M. TOMASELLO, *A Natural History of Human Thinking* (Harvard University Press, Cambridge 2014); id., *A Natural History of Human Morality* (Harvard University Press, Cambridge 2016); H. MERCIER – D. SPERBER, *The Enigma of Reason* (Harvard University Press, Cambridge 2017); S. SLOMAN – P. FERNBAC, *The Knowledge Illusion: Why We Never Think Alone* (Riverhead, New York 2017).

15 Cf. P. DEENEN, *Why Liberalism failed?* (Yale University Press, New Haven 2018).

16 Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Summa theologiae* I-II, q. 94, a. 2.



tiempo? A este problema trata de responder Rémi Brague<sup>17</sup>. No se trata ya de una necesidad. Para poder seguir adelante con la procreación, se requiere una esperanza en el futuro, un ideal. No constituye solo un problema de estado social (*welfare*). También lo es, pero eso no basta.

6. El individuo con sus derechos de libertad, por un lado, y la intersubjetividad junto al reconocimiento según el cual “el otro está en el mismo yo”, por otro lado. Ambos aspectos son subrayados por la filosofía contemporánea. Se trata de una tensión, una polaridad, tanto en la vida cuanto en la teoría contemporánea del hombre. Se recalca el tema de los derechos individuales y, frente a ello, de una manera que parecería a primera vista contradictoria, la necesidad de la novedad, del reconocimiento por parte del otro. En cierto modo, estamos ante el tema clásico de la gloria y el honor. Hoy los hombres parecen buscar continuamente el reconocimiento, la gloria, aunque sobre este aspecto se reflexione poco en la filosofía contemporánea<sup>18</sup>.

El mundo visto desde afuera parecería un lugar donde la gente busca continuamente reconocimiento de manera frenética, comunicando entre ellos con el teléfono móvil o con el ordenador mediante las redes sociales (*Facebook, Instagram, etc.*) y quizás esperando secretamente poder hablar con una subjetividad personal trascendente, Dios. Nuestra tierra, “L’aiuola che ci fa tanto feroci” —que Dante contempla desde el paraíso en la *Divina Comedia*— ha cambiado así su fisonomía<sup>19</sup>.

## CONCLUSIONES

Una posible conclusión de esta sintética panorámica sobre el hombre contemporáneo podría ser la siguiente. Parece que nos encontramos solos en el universo. Quisiéramos no ser los únicos —sería más democrático—, pero de hecho lo somos. ¿Por qué? Porque, aunque no estuviéramos solos, sería muy difícil saber con certeza que existen en el universo otros seres

17 Cf. R. BRAGUE, *Le Propre de l’homme: Sur une légitimité menacée* (Flammarion, Paris 2013), trad. española *Lo propio del hombre. Una legitimidad amenazada* (BAC, Madrid 2014).

18 Cf. S. G. CHAPPELL, *Knowing What To Do. Imagination, Virtue, and Platonism in Ethics* (Oxford University press, Oxford 2014); véase, en particular, el cap. 6.

19 DANTE ALIGHIERI, *Divina Commedia*, Paradiso, canto XXII, 151.

vivientes inteligentes como nosotros. Por eso, de hecho, seguimos solos. De alguna manera se podría afirmar que, cuanto más se insiste en la aparición casual del hombre en el cosmos, en su similitud con los demás animales, en una palabra, cuanto más se hace hincapié en sus límites, tanto más emerge su excepcionalidad y originalidad, su racionalidad, su deseo de infinito y de reconocimiento, su exigencia de un sentido de la existencia, en una palabra, su orientación finalista. Podría no haber finalidad como perfección en la vida biológica, como hoy se suele afirmar, pero no se podría decir lo mismo respecto a la vida de la mente, en la cual el hombre tiende siempre hacia una forma de perfección<sup>20</sup>. El deseo humano no ha cambiado radicalmente pues el hombre está abierto al ser gracias a la razón y a su capacidad de abstracción de los significados universales.

Para terminar, podríamos esbozar algunas consideraciones sobre el deseo humano hoy:

- El hombre necesita de la religión o, por lo menos, de la estética-arte, la cual a menudo constituye una especie de sustituto no adecuado de la religión para nuestra época estética. Es menester entender en conexión la estética con la moral, así como la estética y la religión. En esta tarea puede ayudar mucho la tradición tomista, aunque no solo ella.
- La época de lo virtual tiene, sin embargo, profunda nostalgia de un contacto con la realidad. La educación del hombre necesita del contacto con la realidad y con los otros como personas reales.
- El hombre es siempre —hoy como ayer— deseo de infinito, gracias a la razón, la cual informa la dimensión apetitiva del deseo. Se trata del hombre como creado a imagen de Dios. Como afirma Aristóteles en la *Ética a Nicómaco*, libro VI, el hombre es “razón que desea y deseo que razona”<sup>21</sup>. Y Robert Spaemann observa que no se puede nunca pensar al hombre ni como sola razón ni tampoco únicamente como una tensión o instinto ciego, sino como conjunto sinérgico de razón y tensión-apetito (*appetitus rationalis*)<sup>22</sup>.

20 Véase, por ejemplo, T. PIEVANI, *Imperfezione. Una storia naturale* (Raffaello Cortina, Milano 2019).

21 ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, VI, 1139a4-6, trad. española (Alianza Editorial, Madrid 2001).

22 Cf. R. SPAEMANN, *Personen. Versuche über den Unterschied zwischen “etwas” und “jemand”* (Klett Cotta, Stuttgart 1996).

En definitiva, nunca hay que exagerar con la cuestión de la transformación del hombre en los últimos tiempos. Creer, por ejemplo, que el deseo profundo del hombre de hoy, de los jóvenes de hoy, a causa de las novedades tecnológicas (por ejemplo, la informática), sea radicalmente diferente de quienes nos han precedido es un grave error antropológico y pedagógico. Puedo asegurar por experiencia como educador que no es verdad. El origen del deseo humano con su apertura infinita al ser y al bien es siempre el mismo. Las exigencias fundamentales del hombre son siempre las mismas, aunque se manifiesten de diferentes maneras en el curso de la historia. En cada caso es preciso descubrir estas diferentes maneras. Tal es la tarea del filósofo, del teólogo y del educador.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*. Alianza Editorial, Madrid 2001.
- AUGUSTINUS, S. *Obras Escogidas de Agustín de Hipona I, La verdadera religión. La utilidad de creer. El Enquiridión*. CLIE, Barcelona 2018.
- BANDURA, A. *Moral disengagement. How people do harm and live with themselves*. Macmillan, New York 2016.
- BENEDICTO XVI et al. *Dios salve a la razón*. Encuentro, Madrid 2007.
- BRAGUE, R. *Le Propre de l'homme: Sur une légitimité menacée*. Flammarion, Paris 2013. Trad. española *Lo propio del hombre. Una legitimidad amenazada*. BAC, Madrid 2014.
- CAMPODONICO, A. *L'uomo. Lineamenti di antropologia filosofica*. Rubettino, Soveria Mannelli 2013.
- \_\_\_\_\_ – M. GROCE – M. S. VACCAREZZA. *Etica delle virtù. Una introduzione*. Carocci, Roma 2018.
- CHAPPELL, S. G. *Knowing What To Do. Imagination, Virtue, and Platonism in Ethics*. Oxford University press, Oxford 2014.
- DAMASIO, A. *O Erro de Descartes. Emoção, Razão e Cérebro humano, temas e debates. Temas e debates*. Europa-América, Lisboa 1994. Trad. española *El error de Descartes: la emoción, la razón y el cerebro humano*. Crítica, Barcelona 2003.

- DEENEN, P. *Why Liberalism failed?* Yale University Press, New Haven 2018.
- GILSON, E. *The Unity of Philosophical Experience*. Ignatius Press, San Francisco 1999.
- GUARDINI, R. *Der Gegensatz. Versuche zu einer Philosophie des Lebendig-Konkreten*. Mathias Grünewald, Mainz 1925.
- HARARI, N. *Homo deus. A Brief History of Tomorrow*. Harvil Secker, London 2016. Trad. esp. *Homo Deus: Breve historia del mañana*. Debate, Barcelona 2016.
- HAI DT, T. *The Righteous Mind: Why Good People Are Divided by Politics and Religion*. Pantheon, New York 2012. Trad. esp. *La mente de los justos: Por qué la política y la religión dividen a la gente sensata*. Deusto, Bilbao 2019.
- MARITAIN, J. *Distinguer pour unir: ou Les degrés du savoir*. Desclée de Brouwer, Paris 1932.
- \_\_\_\_\_. *Approches sans entraves*. Fayard, Paris 1973.
- MERCIER, H. – SPERBER, D. *The Enigma of Reason*. Harvard University Press, Cambridge 2017.
- MIDGLEY, M. *Evolution as a Religion: Strange Hopes and Strange Fears*. Routledge, London 1985.
- MISCHEL, W. *The Marshmallow test. Understanding Self-control and how to master it*. Penguin, London 2014.
- PIEVANI, T. *Imperfezione. Una storia naturale*. Raffaello Cortina, Milano 2019.
- SCHELER, M. *Die Stellung des Menschen in Kosmos*. F. Meiner, Hamburg 2018. Trad. española *El puesto del hombre en el cosmos*. Losada, Buenos Aires 1938.
- SLOMAN, S. – FERNBAC, P. *The Knowledge Illusion: Why We Never Think Alone*. Riverhead, New York 2017.
- SPAEMANN, R. *Personen. Versuche über den Unterschied zwischen "etwas" und "jemand"*. Klett Cotta, Stuttgart 1996.
- \_\_\_\_\_. – LÖW, R. *Natürliche Ziele: Geschichte und Wiederentdeckung des teleologischen Denkens*. Klett Cotta, Stuttgart 2005.
- TOMASELLO, M. *A Natural History of Human Thinking*. Harvard University Press, Cambridge 2014.
- \_\_\_\_\_. *A Natural History of Human Morality*. Harvard University Press, Cambridge 2016.

TOCQUEVILLE, A. DE. *De la démocratie en Amérique*. L. Hauman et cia., Bruxelles 1835-1840. Trad. española *La democracia en América*. Trotta, Madrid 2018.

